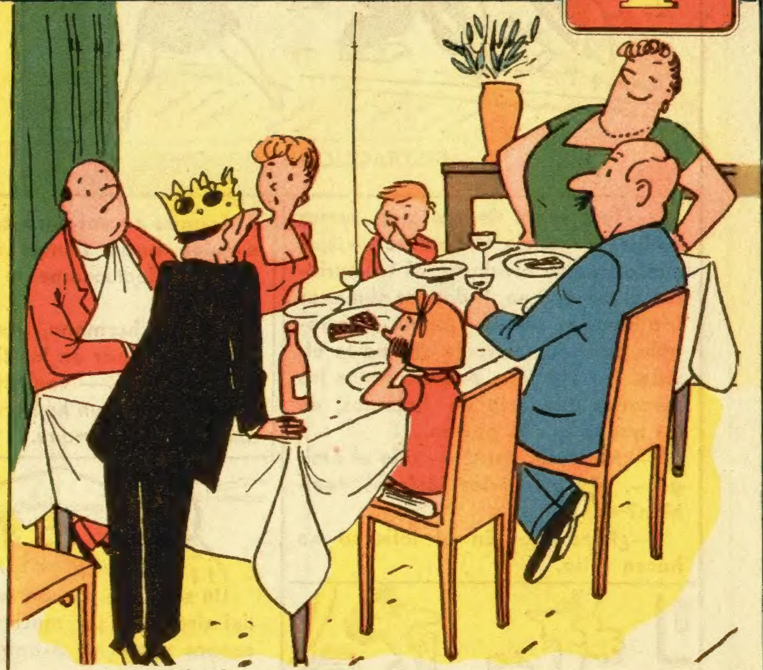
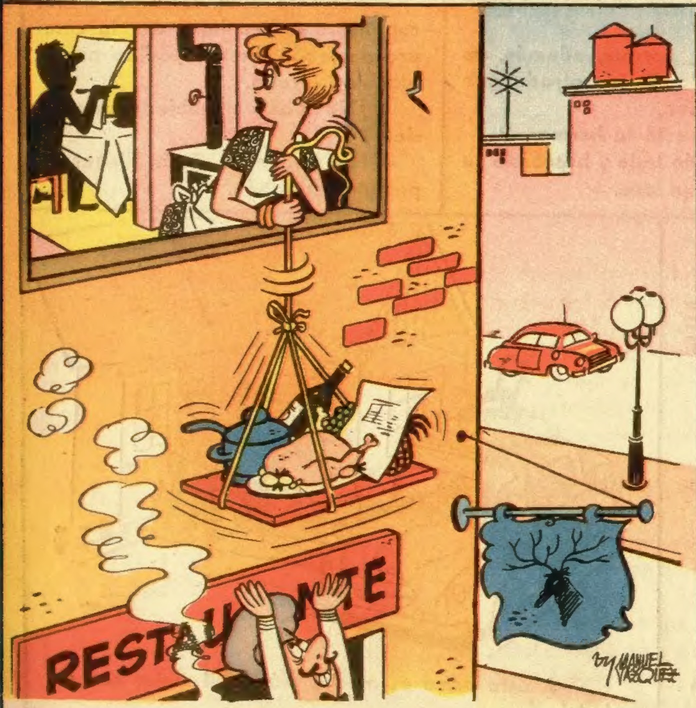
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

—Puesto que seré uno más de la familia, ¿puedo llamarle "gordito"?



—¡A partir de este momento las cosas van a cambiar en esta casa!



—¡Está delicioso! ¿Por qué diría tu padre que no sabías guisar?

—¡Me caí de la cama!

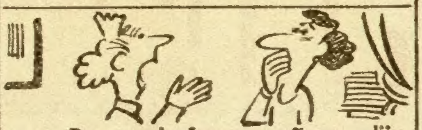
¡DISTRACCION!

—¡Yo era el último eslabón de una cadena a reacción!

—Hace tanto tiempo que somos amigos — decía el hombre —, que nunca podría olvidarte. Si tú murieras antes que yo, todas las semanas iría hasta tu tumba y pondría un regalo, para demostrarte que no te olvido. Por ejemplo, pondría todas las semanas una caja de habanos, de los que sé que te gustan.

—¡Me emocionas! — dijo el amigo—. ¿Pero traerías fósforos también?

—¿Para qué? En el infierno no hacen falta.



—Para serle franca, señora—dijo la sirvienta—, dejé la otra casa porque mis señores siempre estaban discutiendo.

—Sí, debe ser muy desagradable — admitió la señora.

—En efecto, no había un momento de sosiego. Tan pronto me regañaba él como ella.

Cuando se encontró con el amigo a quien hacía tiempo no veía, le abrazó afectuosamente y luego le preguntó:

—¿Y tu hermana, siempre con la manía de robar en las tiendas?

—¡Oh, no! — contestó el amigo. —Se casó con un hombre muy rico y ahora es cleptómana.

Un señor se encuentra a la puerta del circo con un muchacho al que conoce y que va a entrar en el espectáculo.

—Tienes suerte, muchacho — le dice—de haber tenido entrada para esta función.

—Es verdad, porque, además, no me cuesta nada. Es la entrada que tenía mi hermano.

—¿Y dónde está tu hermano?

—Revolviendo todo y buscando su entrada como un loco.

En el curso de un banquete celebrado exclusivamente para un grupo de médicos, un joven interno afirmaba:

—Yo soy especialista de la nariz, únicamente de la nariz, porque considero que los oídos y la garganta son especialidades totalmente distintas.

—¿Y puede saberse, querido colega, de cuál ventana de la nariz? — preguntó un profesor de la Universidad.

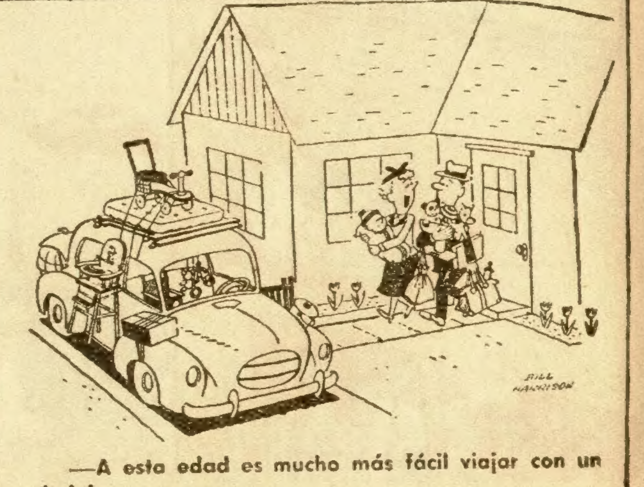
—¿Qué tal os va en vuestra nueva vivienda de ocho habitaciones?

—Bastante bien. Gracias a los cupones que reunimos con la compra de jabón, hemos podido amueblar una alcoba.

—¿No habéis amueblado las otras siete?

—No podemos. Están llenas de pastillas de jabón.

—¡Bueno, bueno, Mr. Ploomer, lo dejaremos en diez cigarrillos al día!



—A esta edad es mucho más fácil viajar con un bebé.

Selecciones
✳ DE HUMOR ✳

Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona

CHISPA DE CUENTO INFANTIL

—¿Limpiabotas?

VENTAJISTA

—Ahora, cuando suene la campanilla...

JEFE DE "GANGSTERS"

—...Y dígame, ¿cuándo empezó usted a observar que se volvía blando con sus hombres?

—¡Si no le interesa el cepillo, creo que un simple "no" sería suficiente!

—No se desanime... ¡En todos los negocios hay altos y bajos!

—Mi padre pudo haber llegado a ser un gran jockey, pero fracasó.

—¿Por qué?

—Debido a su mal genio. Por cualquier cosa perdía en seguida los estribos.

Un inglés estaba visitando los paisajes del Potomac.

—Aquí — indicó el americano que le acompañaba — George Washington arrojó un dólar a la margen opuesta del río.

—Bueno — replicó el inglés—, no es nada extraordinario, pues en aquellos días un dólar alcanzaba más que hoy.

El americano no quiso aceptar la derrota, y después de una breve pausa, dijo:

—Sin embargo, Washington logró una proeza más admirable que ésta. En cierta ocasión, mandó a un soberano a la orilla opuesta del Atlántico.

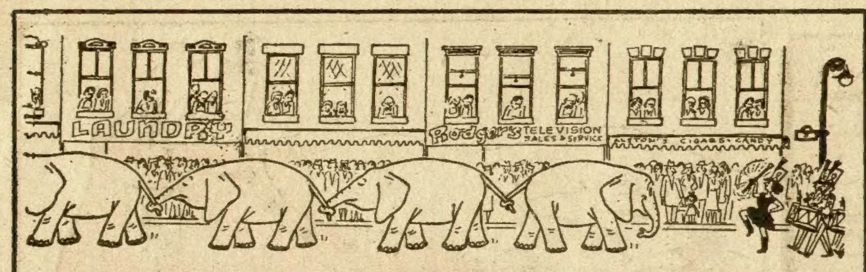
HISTORIA EN PIJAMAS

Ella: —Ayer noche tuve un sueño maravilloso. Tú, generosamente, me dabas un billete de mil pesetas para comprarme algunas cositas. ¿No irás a estropear la belleza de este sueño, verdad?

El: —Claro que no. Para demostrarte que soy tan generoso como me soñaste, puedes quedarte con el billete de mil que te dí.

—Querida — dijo el marido timorato a la mujer que regresaba de viaje—, la otra noche estaba durmiendo solito arriba, cuando oí que había ladrones en la casa. Entonces me levanté y bajé corriendo las escaleras...

—¿Por qué? — interrumpió fríamente la esposa—. ¿Los ladrones estaban en la azotea, acaso?



ELEFANTE VIVALES

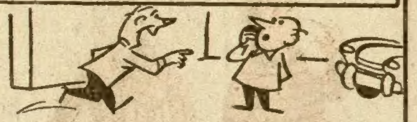
La señora de Martínez ha estado de visita. Cumplida ésta, que ha durado un tiempo excesivo, se decide a regresar a su casa.

—¿Me acompañarás hasta el tranvía, Pepito? — pregunta al niño.

—No puedo, señora.

—¡Cómo! Supongo que no estarás tan cansado...

—No. Pero estamos esperando a que usted se vaya para cenar.



El hombre andaba corto de fondos y por eso fué a ver a un viejo amigo que trabajaba en un taller mecánico. Lo encontró lavando un coche y le dijo:

—Querido Fernández, ¿puedes prestarme cien pesetas?

—¿Cien pesetas? ¡Tengo que lavar cinco autos para conseguir esa cantidad!

—No es nada — replicó el otro, tranquilamente—. Esperaré durmiendo una siestecita.

Un escocés fué a París por primera vez en su vida. El primer día entró en una cafetería.

—¿Cuánto cuesta una taza de café?

—Si se sienta — le contestó el camarero — son treinta francos, pero en la barra, son veinte francos solamente.

—¿Y cuánto es si me sostengo sobre un solo pie?

—¿Aquella es la Montaña Negra? — preguntó un turista.

—Sí, señor, la más elevada del Lago George.

—¿Existe alguna leyenda relacionada con este monte?

—Muchísimas. Dos hombres subieron un día a su loma y jamás regresaron.

—¿De veras? ¡Qué interesante! ¿Se sabe qué se hizo de ellos?

—Descendieron por la pendiente del otro lado.

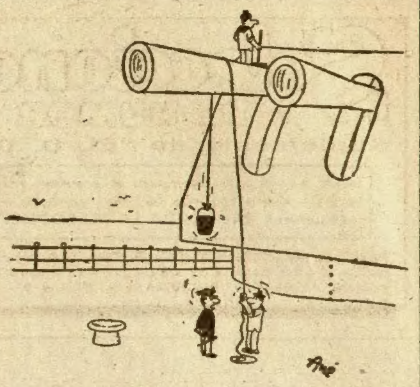
Doctor (que conduce a los visitantes en poseo de inspección por el manicomio): —Esta sala es exclusivamente para los obsesos del automóvil.

Visitante: —Pero la habitación está vacía. ¿Dónde se hallan los pacientes?

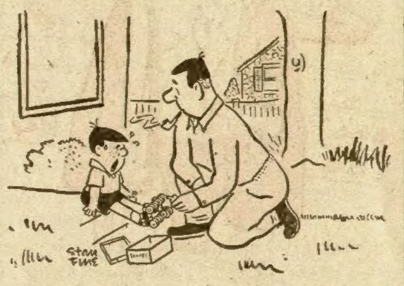
Doctor: —Están haciendo reparaciones debajo de las camas.

—¿Por qué tiene usted tantos deseos de que le practiquen la autopsia si llega a morir? — preguntó el médico al enfermo.

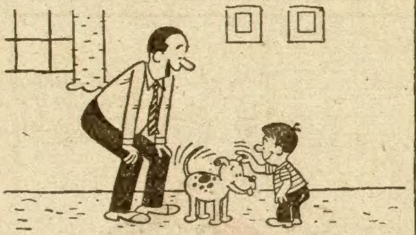
—He sido siempre muy curioso, doctor — respondió éste—. Y quisiera saber a ciencia cierta cuál ha sido el motivo de mi muerte.



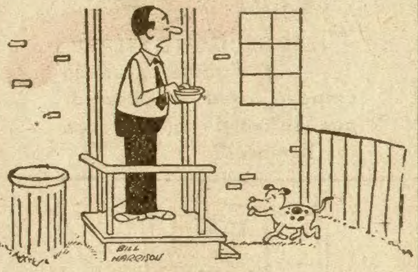
—¡Suelte usted lo que tenga entre manos cuando hable conmigo!



—¿Que me ponga de pie? ¿Qué pretendes; deshacerte de mí?



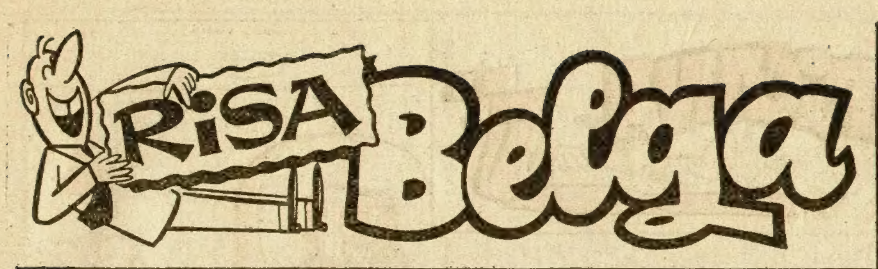
—"Harold" no me parece un nombre apropiado para un perro. ¿Qué te parece "Jumble"?



—¡Ven, "Harold", ven!

—¡¡Papá ha pescado algo!!

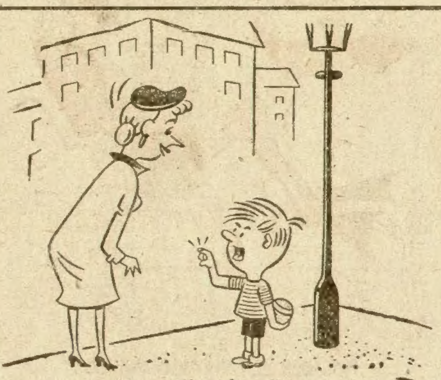
EL CIRUJANO



—¡Y ahora, señoras y caballeros, silencio! ¡Este es el momento más crítico del espectáculo!

SIN PALABRAS

—¿Te gusta mi nuevo sombrero?
—¡Es magnífico! ¡No te veo la cara!



—Mira, tiíta, la uña que me rompí el mes pasado ya ha crecido casi como las demás. ¡Pero aún le falta la raya negra!

¡MOSCAS!
—¡Qué exageración por un truco tan fácil!

—¡Hagamos una última tentativa con esta ventana!

—¡Estos hoteles de verano de segunda categoría!..,

EL EQUILIBRISTA TIENE PRISA

RISA NORTEAMERICANA

—¡Gracias, Mac!..

—Como ya habrán supuesto, ejecuté "Los Duendecillos" de Lutzenfiggen... y ahora, mi nueva interpretación, también imagen de la más pura alegría...

BOMBERO Y PARTIDA INTERRUMPIDA
—...¡Y yo que tenía triunfos!

—¡Son estúpidos! En cuanto llega el verano dejan estos aparatos para nosotros.

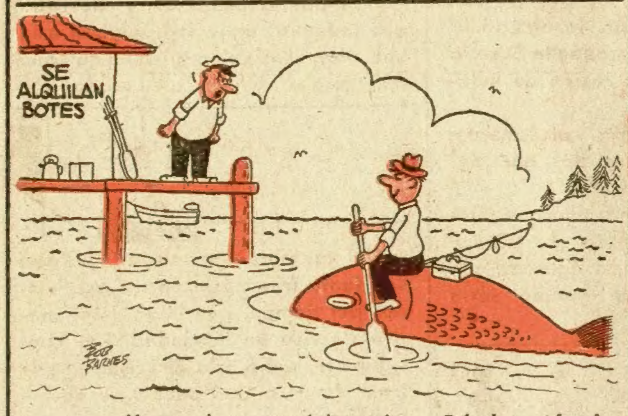
PESCADOR DE CAÑA MODERNIZADO

SAFARI LIQUIDADO

—Le gustará trabajar aquí, una vez se haya habituado a las frecuentes disputas, a las críticas solapadas y a los delatores que hay entre nuestro personal...

—¿De modo que tú tenías mejores notas? Bueno, ¿y a qué te han conducido en la vida?

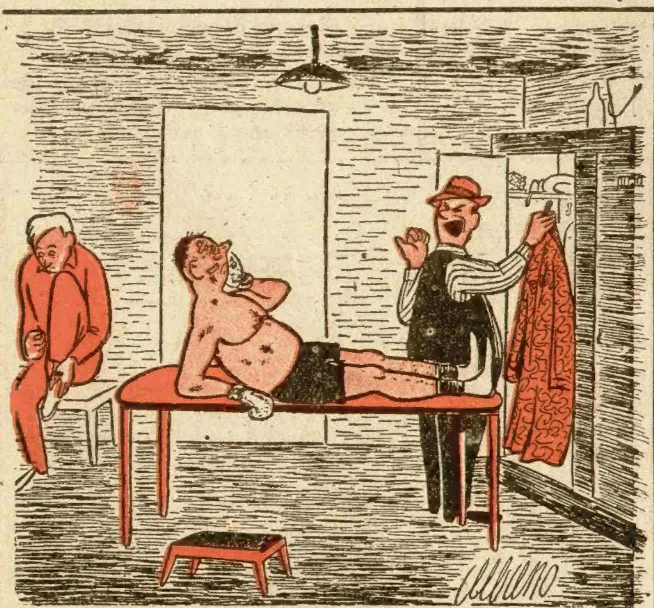
—¿No podrías limitarte a decir al camarero que la superficie de la mesa está pegajosa?



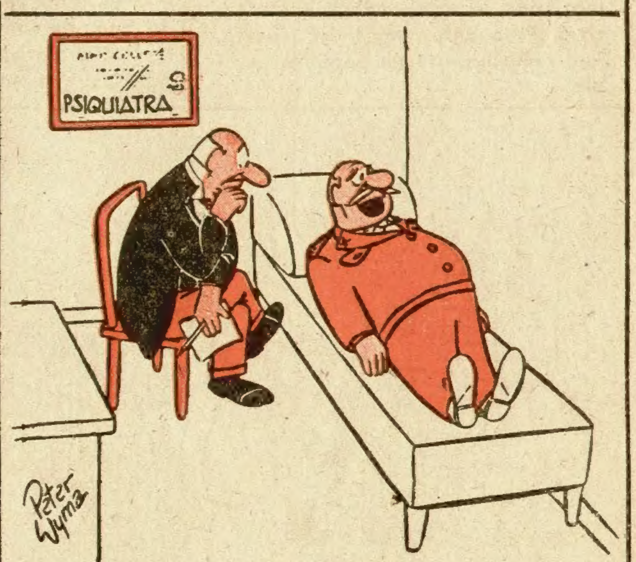
—¡Ya me lo contará luego!... ¿Dónde está mi barca?

¡GRAN CONCURSO DE RESPUESTAS!

—¡Enhorabuena! ¡Ha ganado los Estados Unidos de América! Y ahora, ¿se atreve a probar de ganar el mundo entero?



—¿De qué asalto hablas? ¿No recuerdas ya que por el pasillo tuviste una pelea con el portero?



PSICOANALISTA

—Mi regimiento me tiene antipatía, doctor.

—Vienen atraídos por nuestro cebo. ¡Rápido, saca las escopetas!

—¡Parece que deba renunciar a todo menos a usted!

—Créame, señor — dijo lastimeramente el vagabundo, con un ojo tapado—. No siempre he sido como me ve usted ahora.

—Lo sé, lo sé — replicó la señora, frunciendo el ceño—. La última vez que vino aquí ostentaba un cartelito anunciando que era sordomudo.

El paciente, hombre de avanzada edad, le dijo al médico del pueblo, que, como amigo, no le quiso cobrar la visita:

—Muchas gracias, doctor. Y como esto ya ha sucedido muchas veces, no lo he olvidado. Lo recuerdo en mi testamento.

—¡Por favor, amigo! — replicó el galeno, emocionado—. Y ahora vamos, que le acompañaré hasta su casa. Pero antes déme esa receta, que debo hacerle un pequeño cambio.

En la merienda que le ofreció la amiga de mamá, la pequeña Susana rechazó la segunda ración de helados que la ofrecían.

—No, gracias—dijo, cortésmente.

—¡Toma un poquito más, querida! — apremió la anfitriona.

—Bueno, mamá me dijo que dijera "no, gracias", pero me parece que ni mucho menos se figuraba que la primera ración de helado sería tan pequeña...

—¿A dónde vas?

—A casa de Fernández, a pedir la mano de una de sus hijas.

—¿La menor o la mayor?

—La que me den.

—¿De manera que tu mujer agasajó a su tertulia anoche? ¿Logró entretener a sus amigas?

—Eso creía yo, pero me deslicé por la puerta posterior y descubrí que todas las mujeres hablaban a la vez. Por consiguiente, imagino que cada una se divertía a su modo.

Un meteorólogo se equivocaba con tanta frecuencia en sus previsiones del tiempo, que llegó a ser motivo de risa en la ciudad. Por consiguiente, pidió a la dirección que le trasladaran a otro puesto de observación.

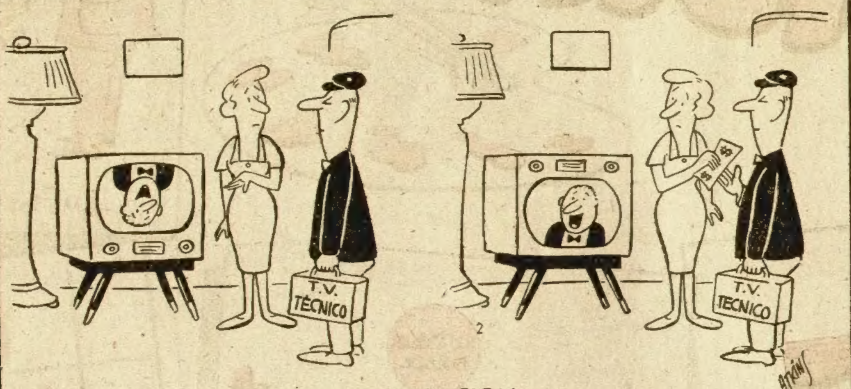
Produjose una breve correspondencia.

—¿Por qué desea el traslado?—le preguntaron a vuelta de correo.

—Porque el clima no se pone de acuerdo conmigo — replicó sin pérdida de tiempo el meteorólogo.

—Ascenderá la nota a 235 pesetas, incluído el golpe de prueba.

—Ya dirá "basta".



REPARACION

PETICION DE NAUFRAGO

ASPIRANTE A ACTOR DE CINE

¡A la RICA HISTO-RIE-TA!

ARTISTAZOS

—¡Me los han rechazado todos!

—Y también desciendo en línea directa de este caballero.

PINTURA SUPERABSTRACTA

IMAGINACION

SIN PALABRAS

REALISMO

ESCULTOR MODERNO Y AYUDANTE

CAMBIOS DE TIEMPO

SIN PALABRAS

—¡Brrr! Ya lo terminaré yo misma.

PINTOR PRECAVIDO

—Señor conde, ¿no le sería igual utilizar una pistola? No dispongo de tanta tela.

—¡Me he gastado el dinero en comprar uno de sus cuadros, con el exclusivo objeto de poder hacer ésto!

—Cada vez que me dispongo a planchar... ¡suena el teléfono!

—¡Oh! ¿Está ocupada esta silla?

PAJARO FASTIDIOSO

SALTOS DE TRAMPOLIN EN CASA

Guillermín se enorgullecía de su perro de raza indefinida. Estaba jugando con él, cuando un caballero que acertó a pasar por la calle, se detuvo para preguntar a Guillermín:

—¿De qué raza es este perrito, hijo mío?

—Policía, señor.

—¿Cómo? ¿Un perro policía? Pues no lo parece, ¿verdad?

—Verá, en confianza: ¡Pertenece al servicio secreto!

Estaban preparando el programa del festival benéfico y una de las damas sugirió un concierto de violín.

—Podríamos contratar a Violinetti. Es un gran virtuoso.

—Lo principal es que toque bien — repuso la presidenta—. No interesa nada su moral.

Una joven americana estaba diciendo a su amiga que, de todos los lugares visitados en Europa, Venecia fué la ciudad que más le agradó a ella y a su padre.

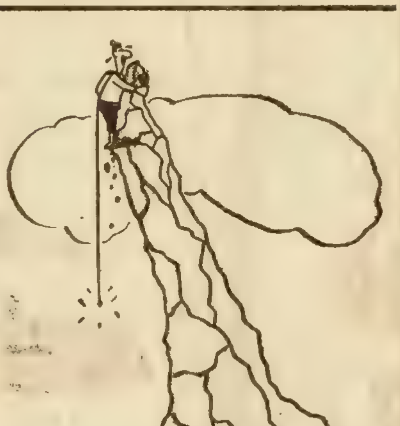
—¡Ah, Venecia! — replicó la compañera—. Comprendo perfectamente que tu padre la haya encontrado maravillosa... con sus góndolas, sus magníficas obras escultóricas y pictóricas...

—¡Oh, no! — intervino la otra joven—. No fué por ésto. Le gustó más que ninguna otra ciudad porque podía pescar desde el hotel, sentado delante de la ventana.

—Perdone, señora. Ya me extrañaba oler tan bien. ¡Me he equivocado de casa!

—¿Por qué has de quererla tan grande? Al fin y al cabo, hicimos la competición entre tú y yo.

—...y ahora, ¡vuelta a jugar solitarios!

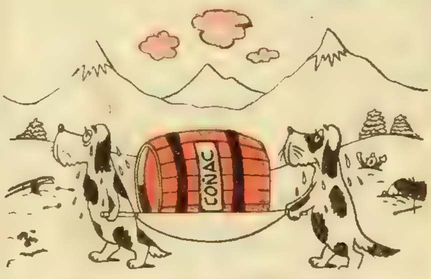


—¡Lo logramos, muchachos, lo logramos!

RISA FRANCESA
51
EXTRAÑO HUESPED
—Su tío les reserva en su testamento una sorpresa...
ADUANA
—¡El capitán me ha asegurado que no había una sola gota de alcohol en todo el barco!
—¿Usted otra vez?...
FUNAMBULO EN APUROS
DENTISTA
SIN PALABRAS
LORO APROVECHADO
—¡Si quieres que nos encuentren, haz el favor de guardar perfecto equilibrio!
¡MATRICULA CON TRAMPA!
—Nos interesa mucho guardarlo, mamá.
IMAN
—Tú no me creerás cuando te diga que así ahorro mucha esencia.
ESCUELA DE CHOFERES
—¡Cuando haya aprendido a circular por la derecha, proseguiremos las prácticas en un automóvil!

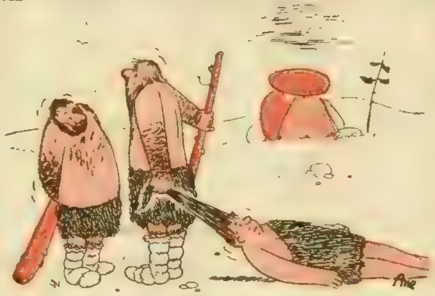
RISA ALEMANA

—¡Espero, amigos míos, que estas maniobras hayan sido fructíferas para todo el regimiento!



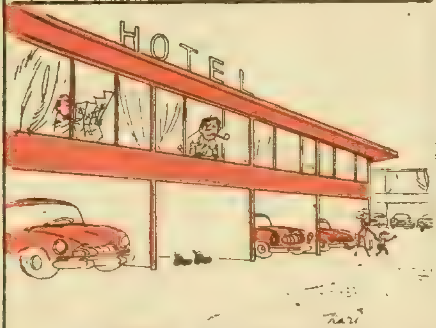
MUCHA GENTE PERDIDA EN LA NIEVE

EL NAUFRAGO PASEA

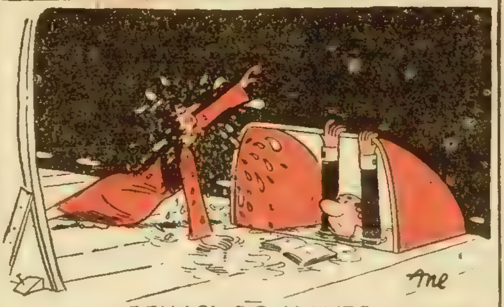


—¡Te envidio, la verdad! Mi mujer lleva peluca...

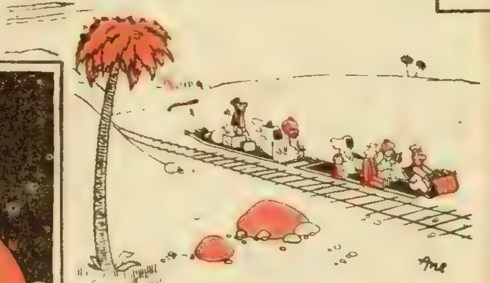
—¡Y pensar que ésta era la moda de los trajes de baño hace cincuenta años!...



CLIENTE SIN AUTOMOVIL



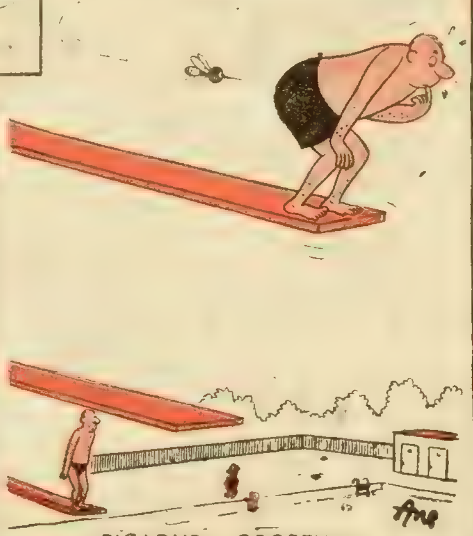
DEMASIADO LLANTO



—¡Bagdad expreso!

—¡Es posible que se trate de alucinaciones o bien que el submarino tenga una vía de agua!

TEATRO AL AIRE LIBRE
—¡Todavía queda una plaza en la galería!



PICADURA OPORTUNA

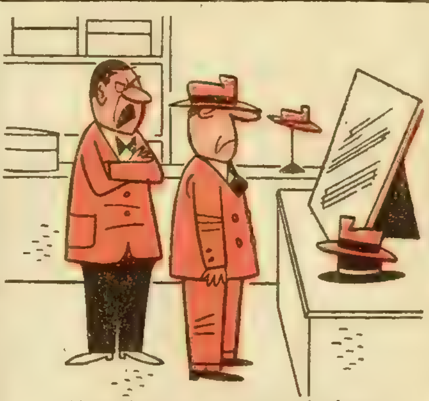
—¡Aprisa, Guillermo!

De TIENDA en TIENDA

—Todos tienen un precio. Esto me hace reflexionar por primera vez sobre la importancia del dinero.

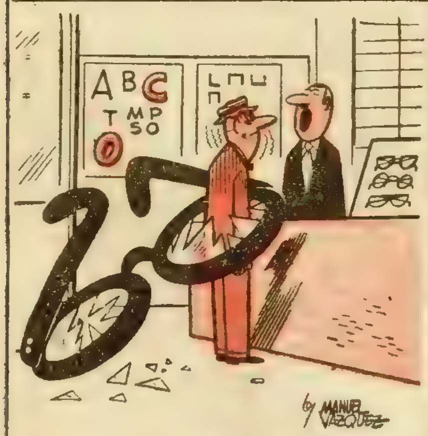
—Lo lamento, pero todo nuestro calzado está calculado para aumentar la estatura...

—Sobre las orejas me aprieta un poquitín.

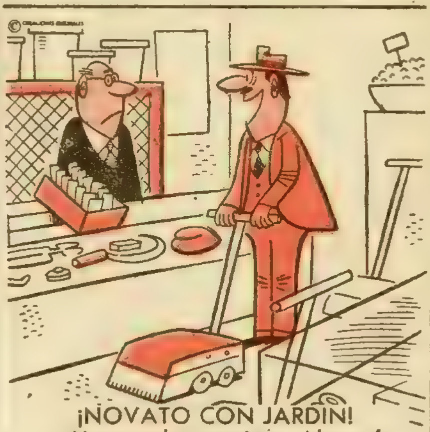


—Y, ¿cómo se atreve a insinuar que le está grande, si no puede verlo?

—¡Son algo magnífico! Desde que le regalé a mi nieto que estudia en la Universidad un par de ellos, continuamente está enviando dinero a casa.



—¿Qué desea?



¡NOVATO CON JARDIN!

—Me quedo con ésta. Ahora haga el favor de venderme diez metros de césped.

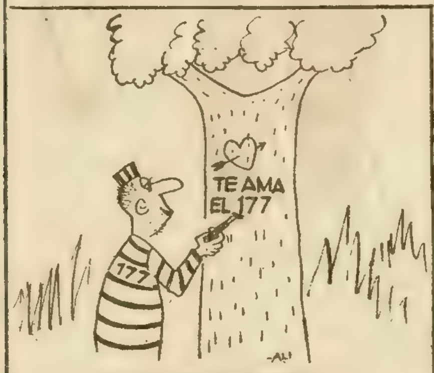
—No deseo nada, gracias; sólo estaba entreteniéndome un poco.

—Es lo más nuevo para cazar venados, patos, gansos, osos...

POBRETON REFINADO

—¿Otra vez hígado para cenar?

—Este va por el agua y les grazna que se estén quietecitos.



PRESO ENAMORADO

En el Ministerio de Finanzas de una República sudamericana se presentó una joven solicitando un empleo. El jefe de personal que la había recibido, le dijo:

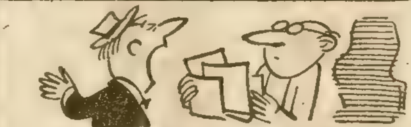
—Es preciso reunir ciertas aptitudes para ingresar aquí. ¿Quiere decirme cuáles son las suyas?

—Vocación firmísima — repuso la joven—. No creo que me gane nadie en la afición que tengo desde pequeña a manejar dinero.

Llegó apurado a la maternidad y se encontró con la enfermera que lo estaba esperando para darle la noticia:

—¡Qué tarde llega, señor! — dijo. —Son las dos de la tarde y quiero anunciarle que es padre de dos nenes... mellizos.

—¡Menos mal! — replicó el hombre—. ¡Qué coincidencia! Llego a las dos de la tarde y me dicen que soy padre de dos nenes. ¡Mire que si me da por venir a las doce!

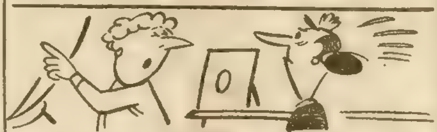


Cuenta André Maurois que hallándose en una ocasión en la farmacia de un amigo, entra un caballero y dice que quiere hablar con el jefe. Aparece el amigo y atiende al cliente. Saca éste cuatro recetas y el farmacéutico le pregunta:

—¿Cuál de ellas quiere que preparemos?

—He aquí precisamente el problema. He consultado a cuatro médicos. Bueno, prepáreme la que le parezca mejor.

—...y ahora llegamos a la fase más delicada de una apendectomía: el cobro de los honorarios.

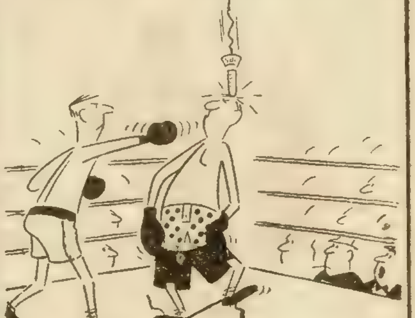


Doncella (a su señora): —Hay abajo una docena de vendedores de aspiradores que vienen a hacer una demostración de sus artículos.

Señora: —Sí, yo les llamé. Conduce a cada uno a una habitación distinta y diles que pueden empezar a trabajar.

—¿No le gusto?

—El motor va en la parte posterior.



—¡No puede decirse que tenga una buena noche precisamente!

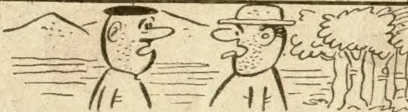
—¡Vamos, pronto! ¡Venga toda la "pasta," menos las veinte mil depositadas a nombre de Pepe Cachiporra!

EFECTO OPTICO

—Es nuestro barbero.

El político inglés Mr. Eden, hablando de la severa educación que se da en algunas familias británicas, cuenta que una vez un niño que iba con su hermano de paseo y la institutriz, tomando su merienda, dijo de pronto:

—Señorita, perdóneme usted que hable con la boca llena, que ya sé que es falta de educación, pero mi hermanito se ha caído al río.



Labrador: —¡Jamás he conocido tiempos tan malos! Mi trigo sólo levanta una pulgada del suelo.

Vecino: —¡Qué afortunado! ¡Los gorriones han de arrodillarse para comer del mío!

Entró en la tienda y puso sobre el mostrador el frasco que había comprado tres días antes.

—Vengo a devolver este líquido contra los mosquitos — dijo.

—¡Cómo! — exclamó sorprendido el vendedor—. ¿No le dió resultado?

—Vea — explicó — no sé si es bueno o malo, pero usted no se imagina el trabajo que cuesta conseguir que un mosquito beba una cucharadita de esto.

El bedel del museo al turista:

—Pase usted por detrás de la estatua de Miguel Angel, siga ante la talla de Leonardo de Vinci y cuando llegue usted a la galería de los emperadores romanos, descienda por una escalerilla de mármol rojo, hasta la cripta de las momias egipcias... Doble a la izquierda, y justamente detrás de las Madonas de Rafael, encontrará los lavabos.

Un cliente sentóse a una mesa en un lujoso restaurante, y sin pensarlo dos veces, se anudó la servilleta al cuello. El escandalizado "maitre" llamó a un camarero y le dió instrucciones de hacer comprender al cliente, con sumo tacto, que aquello no era correcto.

El camarero acercóse a la mesa del cliente:

—Disculpe, ¿afeitar o corte de cabello, señor?

Un día presentáronle a Tino Rossi el libro de calificación escolar de sus hijos. Las notas dejaban bastante que desear y el artista exclamó, dirigiéndose al mayor:

—¿No te da vergüenza? ¡A tu edad, Napoleón era siempre el primero del colegio!

Y el muchacho respondió:

—A tu edad, Napoleón era ya emperador.

—¿Así que tu vecino y tú no os habláis?

—No. Mi vecino me envió una lata de aceite para untar la máquina con que cortaba hierba en el jardín, a las seis de la mañana.

—¿Y qué hiciste tú?

—Se lo devolví diciéndole que lo usara con su hijo cuando empezara a llorar a las once de la noche.

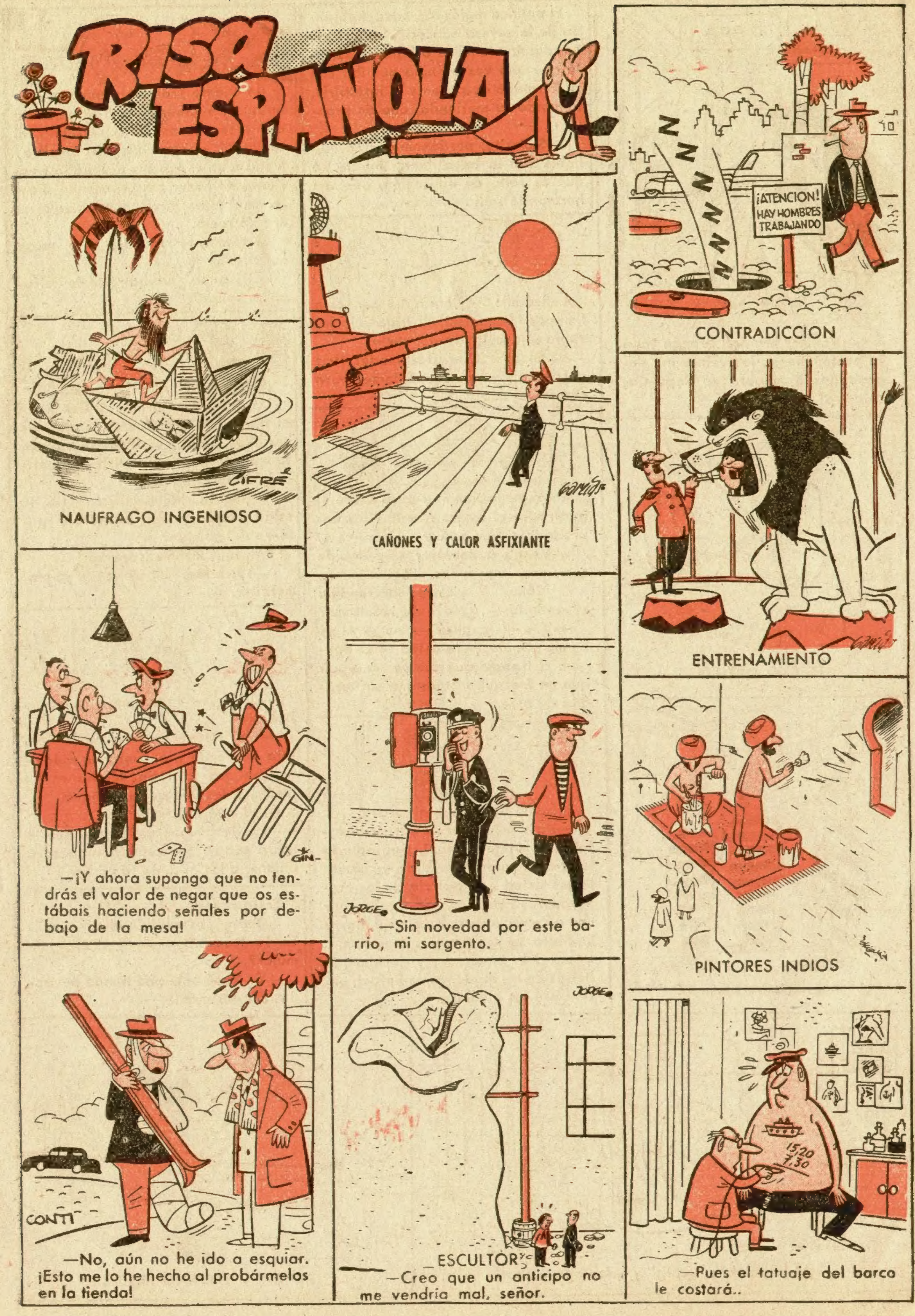
Entre cacos:

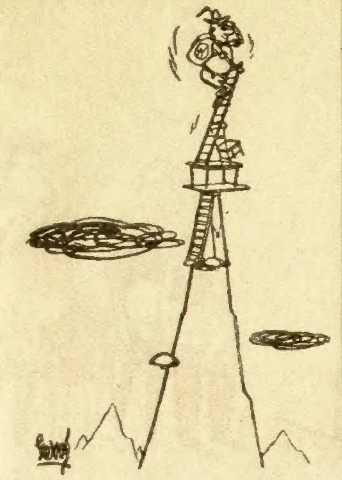
—Pero, ¿es posible que la policía te descubriera en tu disfraz de mujer?

—Sí. Pasé ante una tienda de modas sin pararme.

—¡Ví la palabra "gratis" y quise aprovechar!

¡ZAHORI Y TERRENO RESECO!


RISA ESPAÑOLA
CIFRÉ
NAUFRAGO INGENIOSO
CAÑONES Y CALOR ASFIXIANTE
¡ATENCION! HAY HOMBRES TRABAJANDO
CONTRADICCION
ENTRENAMIENTO
GIN
—¡Y ahora supongo que no tendrás el valor de negar que os estábais haciendo señales por debajo de la mesa!
JORGE
—Sin novedad por este barrio, mi sargento.
PINTORES INDIOS
CONTI
—No, aún no he ido a esquiar. ¡Esto me lo he hecho al probármelos en la tienda!
JORGE
ESCULTOR
—Creo que un anticipo no me vendría mal, señor.
15,20
7,30
—Pues el tatuaje del barco le costará..



ALPINISTA AMBICIOSO

—¡Queda arrestado!

—¿Alguien ha perdido una boa?

¡DESPISTADA!

—Ha sido usted muy amable al subirme hasta aquí las maletas... ¿En qué servicio del hotel trabaja usted?

SIN PALABRAS

—Mi padre nació en los Estados Unidos, mi madre en Irlanda y yo nací en Africa del Sur.

Y una de las señoras presentes, comentó:

—¡Qué coincidencia que se hayan encontrado los tres!

El viejo escocés estaba ya acostado y comenzaba a dormirse cuando se incorporó bruscamente en el lecho.

—Mary — dijo a su mujer, sacudiéndola para que despertara—. Alguien está roncando debajo de la cama.

—¡Debe ser un ladrón! — gimió asustada la mujer—. Hay que llamar a la policía.

—No seas tonta, déjalo dormir y no hagas ruido — repuso el escocés. —Mañana por la mañana le cobraremos algo por el alojamiento.

La madre le decía a su hija solterona, para tratar de consolarla.

—Hija mía, la naturaleza es sabia...

—¿Sí, mamá? — contestó la hija, no muy convencida.

—Así es, querida. En este momento, en alguna parte está el hombre que ha de casarse contigo.

—Sí, mamá, pero debe estar preso y condenado a cadena perpetua, porque no aparece...

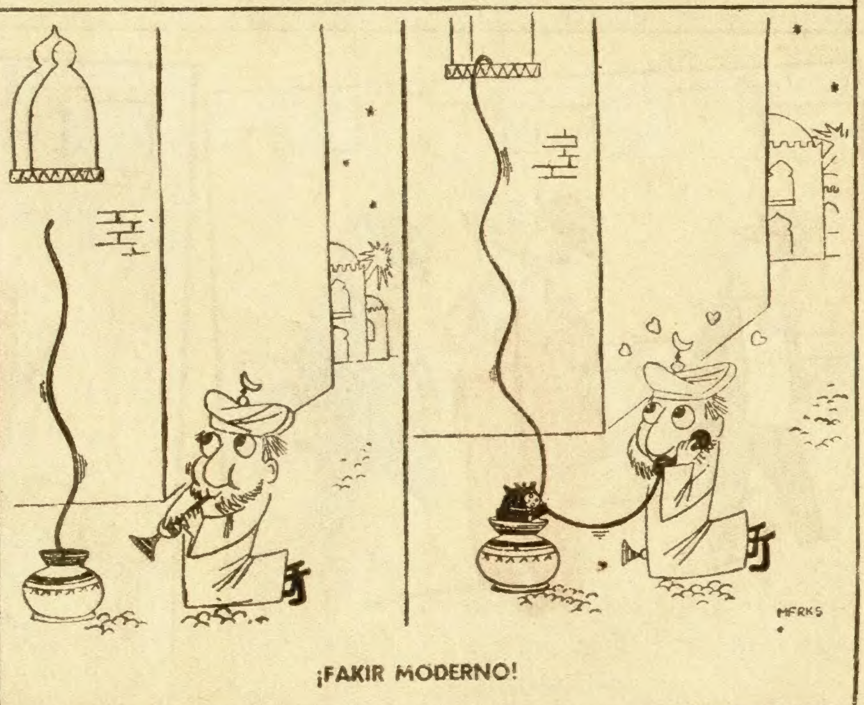
El médico ausculta a su paciente, con el ceño fruncido.

—No me gusta nada — observó, por fin—. ¿Ha padecido dolores en el corazón?

—¿Qué clase de dolores?

—Bien, pues, angina pectoris, por ejemplo.

—Acertó, doctor. Pero, desde luego, la chica no se llamaba así.

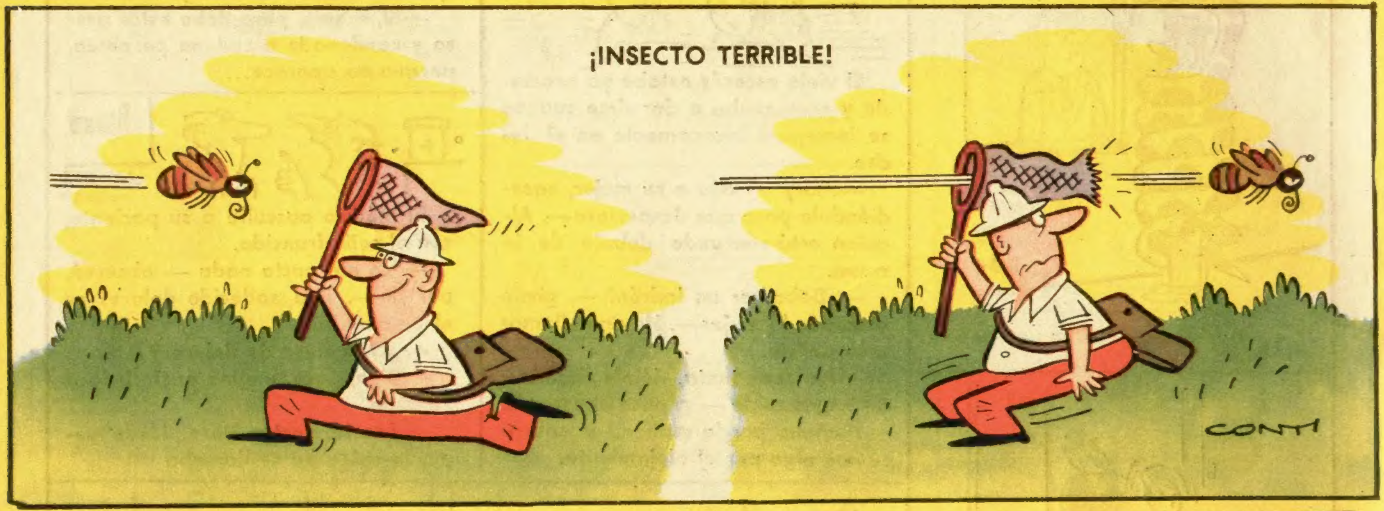


¡FAKIR MODERNO!

CORTO DE VISTA

—¡El siguiente!

¡INSECTO TERRIBLE!



GIGANTE

—¡Eh, usted! ¡Ya podría fijarse dónde pisa!

—¡Vaya, qué casualidad! ¡Precisamente ahora mismo iba á llamarle para decirle que se ha roto ésto!